

Los primeros ministros de Hungría, Viktor Orbán, y de Polonia, Mateusz Morawiecki, confirmaron este jueves su veto a los presupuestos europeos mientras se condicione el pago de fondos comunitarios al cumplimiento del Estado de Derecho.

"La propuesta actual no es aceptable para Hungría", aseguró el ultranacionalista Orbán en una rueda de prensa tras un encuentro en Budapest con su homólogo polaco y agregó que "serviría para crear la primacía de la mayoría y no del derecho".

Morawiecki, por su parte, agregó que el veto se debe a que la propuesta de condicionamiento "está motivada políticamente" y "podría conducir a la desintegración de la UE".

"Es una solución peligrosa y mala", advirtió el político polaco, del partido ultraconservador Ley y Justicia. Los dos jefes de Gobierno consideran que el condicionamiento de los fondos serviría en el futuro como un arma política de la mayoría de los países comunitarios y por ello bloquean el presupuesto plurianual (2021-2027) de la UE y el paquete del fondo de recuperación de la covid.

Los dos países refuerzan su alianza

En un comunicado conjunto, Orbán y Morawiecki reforzaron su alianza y afirmaron que ninguno de los dos dará su visto bueno a "ninguna propuesta que la otra parte considere inaceptable". En el comunicado aseguran que están interesados en buscar una solución "para que los recursos financieros estén lo antes posible a disposición de todos los Estados miembros".

"La situación actual que impide la rápida conclusión del proceso legislativo fue creada por quienes han establecido un vínculo entre el Estado de derecho y el presupuesto de la UE", aseguran.

Durante su intervención ante los medios, Morawiecki consideró que no es aceptable que "en la UE se coloque por encima de los tratados un texto legal".

"No queremos que la UE se desvíe de su camino", afirmó el jefe de Gobierno polaco, al subrayar que "hay que asegurar la unidad de la Unión Europea".

Orbán, por su parte, dijo que no puede aceptar una propuesta que "no se atiene a los intereses de los húngaros" y recalcó que el veto "es un derecho asegurado en los Tratados" comunitarios.

"No se pueden relacionar las dos cosas. Eso sería irresponsable", explicó Orbán al tratar el tema del condicionamiento.